ESTA PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA DE SHANTI MANDIR ES UNA OFRENDA PARA TODOS.

Siddha Marg

© Shanti Mandir Número 12 Octubre 2012

MIRA HACIA DIOS HABITANDO EN LOS CIELOS DEL CORAZÓN.

BHAGAVAN NITYĀNANDA*

El yoga siempre ha sostenido que la Conciencia habita en el espacio sutil del corazón. Ahora también la ciencia está empezando a ver esto.

Es mucho lo que está sucediendo en nuestra mente y en nuestro corazón. Es mucho lo que hemos guardado en nuestro interior a lo largo de innumerables vidas. Es por esto que el corazón necesita limpiarse, purificarse.

¿Cómo purificamos el corazón? Mediante todas las prácticas que hacemos: canto, meditación, estudio y contemplación.

MAHĀMANDALESHWAR SWAMĪ NITYĀNANDA

* *The Sky of the Heart*, Rudra Press, 1996, p. 212.

Este número de Siddha Marg *presenta extractos de las charlas que Mahāmandaleshwar Swamī Nityānanda dio durante la primavera y el verano de 2012, en el aniversario del nacimiento de Baba Muktānanda y en las conmemoraciones lunar y solar del* puṇyatithī *de Bhagavān Nityānanda.*

Un corazón magnánimo

Con gran respeto y amor, buenos días y bienvenidos al *satsaṅg* de este domingo.

Hoy es el cumpleaños de Baba, por lo que todos esperan que diga algo acerca de él. Pero me parece que es más seguro no decir demasiado, porque la charla se volvería muy emotiva. Así que voy a tratar de hablar del tema sin ir más allá.

Tengo un pequeño libro que vive al lado de mi cama, sobre la mesa de noche. Se llama *Gopīka Gītam*, y es sobre el estado en que vivían las *gopīs*.

Muchos de nosotros pensamos: "yo amo." A quien sea que amemos, sentimos "yo amo." Pero con el tiempo me he dado cuenta de que aunque pensemos que amamos, hay mucho de nuestro ego ligado a ese amor. Si realmente amamos, no tenemos que pensar que amamos.

Un mango no piensa para sí: "soy dulce porque soy un mango." (Y me gustan los mangos.) Un mango es dulce por naturaleza.

Como seres humanos, si vamos al lugar verdadero dentro de nosotros mismos, somos amor.

Suelo leer sólo las dos primeras páginas de este libro. Es raro que llegue más lejos. Las dos primeras páginas son de Swamī Vivekānanda, un discípulo del gran sabio

Un corazón magnánimo (continúa)

Rāmakrishna Paramahaṁsa. Él dice: "Mientras haya egoísmo en el corazón, el amor de Dios será imposible."

Si pensamos, "yo amo", tenemos que entender cómo es que Swamī Vivekānanda describe aquí a las gopīs. Tengan en cuenta que las gopīs no están ligadas al tiempo particular en que el Señor Kṛṣṇa vivió en Vrindāvan o Mathurā. Los sabios consideran que, en todo momento, cualquier persona que ama a Dios desinteresadamente es una gopī.

Nosotros tratamos en nuestras mentes, a nuestra propia manera, de entender a un gran sabio. Recientemente, el día en que me fui de Magod, compartí la historia de Kabīr y Kamāl. Es una historia que hemos escuchado muchas veces.

Como seres humanos, si vamos al lugar verdadero dentro de nosotros mismos, somos amor.

Algunas personas van al santo poeta Kabīr y le preguntan: "¿Qué es un discípulo?"

Kabīr está tejiendo y deja caer su lanzadera. A pesar de que es pleno día, le pide a Kamāl que traiga una lámpara para buscar la lanzadera.

Kamāl trae la lámpara. Busca la lanzadera y la encuentran. Kabīr vuelve al tejido.

Después de unos quince o treinta minutos, dicen: "Kabīr Sāhib, no has respondido nuestra pregunta."

Así que le dice a Kamāl, "Trae arroz con leche para todas estas personas que han venido, y ponle sal."

Kamāl sirve el arroz con leche a todos los que han venido. Ellos lo escupen, porque ¿a qué debe saber el arroz con leche? Debe ser dulce.

Una vez más, después de quince o treinta minutos, dicen, "Kabīr Sāhib, no has respondido a nuestra pregunta. ¿Qué es un discípulo?"

Kabīr dice: "¡Les he dado dos ejemplos! Ni una sola vez Kamāl me preguntó: 'Maestro, ¿realmente necesita la lámpara si se puede ver bien?' Yo le dije: 'Trae la lámpara.' Él trajo la luz a pesar de que yo podía ver la lanzadera, él podía ver la lanzadera, y de que todos podían ver la lanzadera. Yo pedí arroz con leche y le dije: 'Ponle sal.' Él no dijo: '¿Quieres decir azúcar?' Él simplemente le puso sal y lo trajo." Kabīr les dice: "Esta es mi respuesta".

Nuestra mente racional dice: "Quiero entender al Guru." Pero realmente estamos pensando, "¡El Guru debe entenderme a mí!"

Muchas personas le hacían preguntas a Baba. Siempre querían que Baba les diera la respuesta que ellos querían. Pero el Guru da la respuesta que él quiere. No necesariamente la que nosotros queremos.

Cuando no les gustaba su respuesta, decían: "Está bien, piénsalo. Vuelvo mañana."

Por supuesto, cuando regresaban al día siguiente, ¿qué respuesta iba él a darles? La misma que les había dado el día anterior.

Porque, para el Guru, la verdad fue, es y será. Para nosotros, la verdad es lo que quiero, como quiero, de la manera que quiero. Por lo tanto, tenemos un problema con la Verdad. Queremos que la Verdad sea como nosotros pensamos que debería ser.

Por lo tanto, Swamī Vivekānanda dice que entender el amor de las gopīs es "demasiado sagrado para intentarlo sin renunciar a todo."

Un corazón magnánimo (continúa)

Pensamos que queremos renunciar a todo, pero sólo queremos renunciar a lo que pensamos que no necesitamos.

La gente siempre me dice, mientras viajo por el mundo, "Parece que las personas que son bhaktas, que siguen el camino de la devoción a Dios, tienen más dificultades en la vida." Me preguntan, "¿Hay algo malo en adorar a Dios, que Dios no cuida de nosotros?"

Si lees la obra de los santos poetas, ellos dicen que el signo del toque de la gracia de Dios es que todo lo material que amas empieza a desaparecer. Porque Dios quiere saber, "¿Es a mí a quien amas?" Queriendo decir, ¿amas a la divinidad que habita dentro de ti o amas más al sofá, la cama, el coche, tus posesiones?

Porque, para el Guru, la verdad fue, es y será. Para nosotros, la verdad es lo que quiero, como quiero, de la manera que quiero.

Por lo tanto, Swamī Vivekānanda dice que para entender el amor de lo divino, debes ser capaz de renunciar, de dejar ir. En lugar de sufrir internamente cuando una posesión física desaparece, simplemente di: "Estaba allí cuando fue mi momento de disfrutarlo, y ahora otro lo necesita más."

Hoy es el cumpleaños de Baba. ¿Cuál es la mejor manera de celebrar la forma en que un gran sabio, un gran maestro, un gran *siddha,* vivió en su tiempo?

Escuchamos las historias de lo que otros experimentaron en presencia del sabio. Y pregunto a menudo a las personas que comparten: "Hoy, treinta años después, ¿cómo afecta esa gracia a tu vida? Las plumas de pavo real, el toque, el hīna, la comida, su compañía, su gracia, sus bendiciones, ¿qué está haciendo todo esto por ti, ahora? ¿Eres más sabio, o tan ignorante como eras anteriormente?"

Pregúntate a ti mismo: ¿Eres capaz de entrar instantáneamente en un estado de dicha, sea lo que fuere la dicha para ti? ¿Eres capaz de soltar y decir: "Bueno, vamos a divertirnos", o dices, "Espera un minuto, primero debo acabar de entender esto"?

Cuando pensamos en Baba, pensamos en su nombre, Muktānanda, la dicha de la libertad. Uno de los *Śiva Sūtras* dice *Siddhaḥsvātantrabhāvaḥ*. "Un siddha vive siempre en estado de libertad."

¿Qué es la libertad? Para la mayoría de nosotros, libertad significa "puedo levantarme cuando quiera. Puedo ir donde quiera. Puedo comer cuando quiera. Puedo dormir cuando quiera."¿Cierto? No pensamos que somos alguien que está en una celda, donde no se puede hacer lo que cada quien quiera, cada vez que uno quiera.

Sin embargo, un sabio nos ve y dice: "Estás limitado".

Porque ahora mismo es tu mente la que te está disfrutando. Estás sentado aquí, y por un momento estás pasando un rato maravilloso. Y al momento siguiente, la mente dice: "¡No me gusta lo que él acaba de decir!" Es como si hubiera pasado un tsunami, y el mundo entero se hubiera colapsado. Piensas: "¿Debo irme?"

Pero luego piensas: "No. Quiero comer el almuerzo, así que voy a tener que aguantar esto. Si me voy a casa me perderé el almuerzo. Y no quiero comer en el camino". Así que le dices a la mente: "No pasa nada, sólo olvidemos lo que dijo."

Reflexiona, ¿eres realmente tan libre como crees que eres? ¿O puede la mente atarte en un instante?

Un corazón magnánimo (continúa)

Imagina vivir en la experiencia de que todo esto existe, pero nada te molesta.

El amante no ve nada en el mundo excepto a la persona amada, solamente Kṛṣṇa. El rostro de cada ser se convierte en Kṛṣṇa. Incluso su propio rostro se parece a Kṛṣṇa. Su alma se ha teñido con el color de Kṛṣṇa.

¿Cuándo estás realmente inmerso en el amor? Cuando a cualquier lugar que miras, no ves otra cosa que al que amas.

En ese estado, la dualidad ha desaparecido, sólo hay unidad. Al observar el interior, ves el uno. Cuando miras afuera, ves el uno. No hay otro. No hay nada más.

Si nunca has experimentado esto, no vas a entenderlo. Es tan simple como eso.

Puedes tratar de torcer esto como quieras. Puedes decir: "Bueno, tengo que ver a todo el mundo como uno: '¡Uno! ¡Uno! ¡Uno! ¡Uno! ¡Uno!'" No va a funcionar.

Hace unos años leí una historia. Un Swamī va a Vrindāvan, y cuando ve mujeres mira hacia otro lado.

Una gopī le pregunta: "¿Por qué te comportas así?"

Él responde: "Yo soy un hombre, así que trato a las mujeres con respeto."

La gopī dice: "Nosotros pensábamos que no había otro hombre en Vrindāvan, más que Kṛṣṇa".

Para las gopīs, la conciencia individual no es importante. Sólo hay unidad.

Mucha gente quiere un helado, pero le tiene miedo al azúcar, a las calorías y a la grasa. Así que le piden a la persona que sirve en la tienda, "¿Puedo probar un poco de eso?"

La primera cucharada que recibes es siempre una buena ración. Luego pides un segundo sabor, y esa es un poco más pequeña. Para la quinta o sexta cucharada, el vendedor te da un bocado muy pequeñito porque se ha dado cuenta de que no vas a comprar un helado, que sólo vas a probar.

Mucha gente ama de la misma manera. Tiene miedo de las calorías y la grasa de amor. Así que solo dan una pequeña cucharadita a alguien. Quieren protegerse, por lo que dan solo una pequeña probada. ¿Protegerse a sí mismos de qué? No lo sé, pero quieren protegerse.

Si fueran a un Siddha Guru como Baba Muktānanda, no importaría cómo fueran. Porque, para él, su tienda estaba siempre abierta. La probada que todos recibían era de al menos unas cuantas cucharadas.

Una de las enseñanzas de Bhagavān Nityānanda era *viśalahṛdāya*. Un corazón magnánimo.

La mayoría de nosotros no entiende muy bien esto. Por ejemplo, cuando quieres dar algo, piensas: "Bueno, esto lo quiero. Eso todavía lo necesito. Aquello puedo necesitarlo. Esto me lo dieron mis suegros y significa mucho para mí".

No sabes muy bien qué dar, por lo que das esa pequeña cucharadita. Dices: "Toma esto por ahora, hasta que encuentre algo que realmente sienta ganas de darte."

No tienen que estar de acuerdo conmigo. Pero sé esto por experiencia, mientras viajo por el mundo. A veces le pido a la gente, "Compartamos".

El signo del toque de la gracia de Dios es que todo lo material que amas empieza a desaparecer. Porque Dios quiere saber, "¿Es a mí a quien amas?"

Un corazón magnánimo (continúa)

Ellos dicen: "¡Vaya! ¿Qué quieres decir?"

Yo digo: "¿Que qué quiero decir? Compartir significa compartir".

Y dicen: "¿Te refieres a dar a todos los que vienen, o nada más a quienes se quedan después del satsaṅg?"

Si digo "Dar y compartir", eso incluye a todos los que vienen.

"Sería un centenar de personas", dicen. "Vamos a esperar a que todos se vayan, y entonces quedarán tal vez cinco personas solamente".

Yo digo: "Eso no es compartir. Eso es seleccionar".

Ellos dicen: "Pero no creo que haya suficiente para todos".

Imagina vivir en la experiencia de que todo esto existe, pero nada te molesta.

Esta no es la experiencia de un corazón magnánimo.

Cuando les pido que reflexionen, "treinta años después, ¿cómo ha afectado el Guru a mi vida?", lo único que deben ser capaces de decir es "soy magnánimo".

Por supuesto, sé que no van a decir eso en voz alta. Pero al menos pueden decírselo a ustedes mismos. No pierden nada con decirlo. Es gratis.

Al menos pueden comenzar a imaginar en su propia mente: "me he vuelto magnánimo".

Aun así, es posible que tengan miedo de que si dicen: "soy magnánimo", no sabrán qué hacer si alguien viene a ustedes diciendo "dame".

Cuando el sabio dice que seamos magnánimos, quiere decir que debemos soltar la pequeñez que viene de la mente.

Quiero que entiendan que las generosas cucharadas que dije que Baba compartía, eran de *śakti*, de energía. Creo que si hablan con alguien que haya vivido con él por un tiempo, la experiencia que compartirían era esa śakti.

Sin embargo, cuando tratamos de entender lo que es śakti, la mente humana, en su estado limitado, no puede comprenderlo fácilmente.

En 2007, estábamos viajando por Australia occidental, celebrando el centésimo cumpleaños de Baba. Dos mujeres que eran hermanas vinieron a un satsaṅg.

Una de ellas se había despertado una noche con la palabra *muktānanda* en su mente. Ella no sabía lo que eso significaba, así que llamó a su hermana a la mañana siguiente y le preguntó: "¿sabes qué es un muktānanda?"

– "¿Por qué?"

– "Vino en mi sueño anoche, muktānanda".

La hermana era inteligente y le dijo, "Vamos a buscarlo en Google".

Así que lo buscaron en Google y encontraron que iba a haber un satsaṅg la noche siguiente, cerca de su ciudad. Y compartieron esta historia con alguien que estaba de gira con nosotros.

Si preguntas a la mente racional, "¿cómo a alguien en Australia occidental, que no tiene conocimientos de yoga, le viene una palabra – muktānanda – en un sueño?"

Puedes sentarte aquí y decir: "Está bien, entiendo al Guru. Entiendo al discípulo. Entiendo la śakti. Entiendo cómo funciona todo esto."

Un corazón magnánimo (continúa)

Yo digo que no lo entiendes.

Porque creo que si le preguntaras al Guru, el Guru también diría: "Yo no lo entiendo. Yo sé que funciona, y eso es todo."

Mira tu propia vida. Luego, trata de racionalizar en tu mente cómo funciona todo. Crees que eres el orquestador de la vida, y por lo tanto la vida funciona, porque tú estás haciendo que funcione. Pero, en verdad, eso es una ilusión.

Hay una fuerza mayor que hace que todo funcione. Lo mejor es si simplemente nos permitimos estar en sus manos y dejamos que haga lo que quiera hacer.

Lo único que deben ser capaces de decir es "soy magnánimo".

Por lo tanto, mientras celebramos el cumpleaños 104° de Baba, y en la medida que todos continuemos haciendo nuestra práctica y *sādhanā* juntos, ojalá podamos permitirnos a nosotros mismos, como dice Swamī Vivekānanda, liberarnos del egoísmo, liberarnos del nombre y la fama, y de este mundo temporal.

Sólo entonces podrán entender el amor de las gopīs.

Puro Sentimiento

Nos hemos reunido en este templo, en Shanti Mandir, en Walden, para celebrar el quincuagésimo primer año desde el fallecimiento, el puṇyatithī, de *Avadhūt* Bhagavān Nityānanda. En su santuario en Ganéshpuri, en pocos minutos, van a cantar lo que se conoce en el idioma marathi como *śejāratī*, un *āratī* que supuestamente lo pone a él a dormir.

Este día se celebra en la India, cuando un gran sabio ha fallecido. La gente se reúne, como nos hemos reunido aquí hoy, para honrarlo y buscar su bendición y su gracia. Oramos para que al seguir el camino que los sabios siguieron y diseñaron para nosotros, podamos vivir de la gran manera en que ellos han vivido.

Oramos para que al seguir el camino que los sabios siguieron y diseñaron para nosotros, podamos vivir de la gran manera en que ellos han vivido.

El año pasado en este momento estábamos en Ganéshpuri. Fue un poco más avanzado el mes de julio porque ese día es, de acuerdo a la luna, doce días después de Guru Pūrṇimā. En 1961, la luna llena de Guru Pūrṇimā fue el 3 de julio, y doce días después de Guru Pūrṇimā, Bhagavān Nityānanda dejó su cuerpo.

Dos enseñanzas que daba son *śuddha-bhāvena*, sentimiento puro, y viśalahṛdāya, un corazón magnánimo.

Creo que vivir de acuerdo a estas dos enseñanzas, tener siempre sentimientos puros, ser siempre grande, sería un desafío para la mayoría de la gente. Imaginen que deben ser puros con cada cosa con la que se topan en la vida. Y que cada vez que comparten, deben ser magnánimos en su dar.

A veces, cuando reflexiono sobre la vida, creo que estamos más interesados en escuchar nuestra propia banda. Y estamos más interesados en compartir acerca de nuestra propia banda. Espero que entiendan lo que quiero decir por *banda*. Ya sé que no andan por ahí con un piano o un tambor o música. Pero cada uno de nosotros quiere que todos nos escuchen. Pensamos: "*Yo* tengo una historia. *Yo* quiero decirte algo. Ven, escúchame a *mí*".

Los grandes sabios, tales como Avadhūt Bhagavān Nityānanda, pasaron gran parte de sus vidas en silencio. No había historia.

Pero tan pronto como alguien se sienta a nuestro lado, sentimos el impulso de hablar. Es como si nuestros dos oídos y una boca fueran la banda. Un sabio tiene varios miles de orejas -es decir, aquellas de los devotos- y sin embargo se sienta en silencio. Nada le impulsa a sentir, "Quiero decir algo."

Aquí cada día cantamos el *Avadhūt Stotram*. Hay dieciséis versos, y quince de ellos describen las cualidades de un ser que es así.

Podemos tomar a pecho cada palabra. Pueden elegir una estrofa cada año y desarrollar en sus vidas esa cualidad que describe, y volverse así. Por ejemplo, una estrofa dice:

Puro Sentimiento (continúa)

"Él mira la alabanza y la culpa
como nada más que un juego de la mente.
Él simplemente se deleita constantemente en el juego del Ser.
A un alma tan grande, el avadhūt, ofrezco mis saludos una y otra vez. "

A medida que andamos por la vida, cuando alguien habla de manera agradable, nos entusiasmamos. Y cuando alguien no habla agradablemente, nos enojamos. Pero un sabio se da cuenta de que todo esto no es más que un juego de la mente.

¿Cómo se llega a ese estado? No se puede despertar un día y pensar: "Lo voy a hacer. Lo haré." Llega solamente por una práctica constante, por la práctica constante.

Pueden elegir una estrofa cada año y desarrollar en sus vidas la sola cualidad que describe, y volverse así.

No pueden decirse a sí mismos: "Voy a ser bueno por un día." La bondad viene de ser buenos todo el tiempo.

Si somos capaces de recordar tener siempre un sentimiento puro, decirnos a nosotros mismos: "Voy a ser grande siempre," creo que todos podemos hacer mucho en la vida.

Cada uno de nosotros lleva la divinidad con nosotros dondequiera que vayamos. Todas las enseñanzas que leen, todas las enseñanzas que oyen, tienen que convertirse en una parte de sus vidas. No es tan importante que hayan escuchado o leído acerca de ello. Lo que es importante es que sea parte de sus vidas, parte de sus acciones.

Él falleció hace cincuenta y un años.

Muchos de nosotros podríamos decir: "Yo he ido a su santuario." Muchos de nosotros podríamos decir: "He celebrado en su santuario cada año." Pero tan pronto como sales del santuario, piensas: "¿Yo soy el que soy?" ¿Te has vuelto quien eras antes de entrar, te vuelves aquello con lo que te identificas?

Incluso si una capa es removida cada vez que se sientan en su presencia o recuerdan sus enseñanzas, entonces sabrán que por haber estado en su compañía algo los ha bañado.

Por lo tanto, permítanse recordar, sentir, pensar qué es eso. Y en verdad, eso es lo que todos y cada uno de nosotros lleva dentro de nuestro propio ser, en nuestro propio corazón.

Vamos a cantar *Om Namo Bhagavate Nityānanda*. En Ganéshpuri lo cantan con unas cuantas variaciones diferentes, por lo que tendrán que escuchar.

Cierren los ojos. Si fluyen algunas lágrimas, no están llorando, simplemente están llenos de dicha. Si las lágrimas no fluyen, entonces sabrán que algo anda mal. Al menos esa es mi receta. Porque cuando todo tu ser está lleno de esa experiencia, uno reverbera con ella.

Ser libres

Mientras cantábamos, me di cuenta de que completamos diez años de satsaṅg aquí en San Rafael. Y vemos el fruto de eso. A lo largo de toda la costa, desde aquí, bajando todo el camino hasta Tustin en el sur de California, tenemos satsaṅgs.

Todo esto comenzó con un sabio que estaba sentado en el pequeño pueblo de Ganéshpuri y que trató de ser libre de las instituciones y organizaciones, y toda la parafernalia que va junto con eso.

Todo esto comenzó con un sabio que estaba sentado en el pequeño pueblo de Ganeshpuri.

Cuando vayan a ese pueblo encontrarán tres lugares: uno donde está su santuario de *samādhi*, dónde está enterrado; otro conocido como *Kailās,* donde vemos fotos de él caminando, y un tercer lugar, llamado *Bangalorewalla,* donde dejó su cuerpo.

Él vivió allí posiblemente, desde 1936 hasta 1961. Se dice que se mudó a esos tres lugares porque cada vez que se quedaba en un solo lugar, alguien se hacía cargo de ese lugar. La persona decidía que ahora él era el portero, él decidía cuándo se podía ver a Bhagavān, cuándo no se podía verlo, a quién se le permitía verlo, a quién no se le permitía verlo, y así sucesivamente.

Cuando Bhagavān sintió que estaba siendo controlado de este modo, se trasladó a un nuevo lugar. Con el tiempo, alguien se hizo cargo de ese nuevo lugar, y entonces Bhagavān se mudó a un tercer lugar.

Esto es lo que pasa. Un sabio simplemente quiere sentarse, meditar, e irradiar la experiencia de la Conciencia – *cidākāśa,* "el cielo del corazón", como él la llamaba. Pero nosotros los humanos queremos meterlo en una botella, etiquetarlo, y venderlo, o lo que sea que queramos hacer.

El sabio simplemente nos dice: "Sé libre. Sé libre. Sé libre".

Sin embargo, como no es nuestra experiencia, pensamos: "¿cómo puedo limitar al sabio?"

Al sabio no se le puede limitar, no se le puede atrapar nunca. Él permanece libre, y nos insta a ser libres.

Estábamos en el pueblo de Ganéshpuri el año pasado, celebrando el quincuagésimo aniversario del *mahāsamādhi* de Bhagavān. Fue una experiencia poderosa. Cantamos mucho durante tres días. Cantamos la *Guru Gīta* en su santuario, y vivenciamos esa celebración junto con los pocos miles de personas que estuvieron allí. En medio de todo eso, surgió la idea: "¿Cómo habrá sido estar sentado en la presencia física de tan gran sabio y experimentar su energía?"

Sólo podemos imaginarlo.

A menudo la gente pregunta, "¿Cuáles son tus recuerdos de Baba?"

Creo que mi mejor recuerdo de Baba es que estaba tan lleno de vida. Siempre estaba entusiasmado. Por lo menos dos veces al día, decía: "Con gran amor y respeto, doy la bienvenida a todos ustedes con todo mi corazón." Nunca lo aburrió ni cansó, y nunca cambió la forma en que declaraba eso.

Ser libres (continúa)

En nuestra sociedad de hoy pensamos: “Quiero cambiar. Quiero traer algo nuevo, algo diferente.” Pero como Baba siempre decía, la Verdad nunca cambia.

Mientras vives tu vida, mientras vas a satsaṅg, mientras pasas por lo que sea que pases en tu vida, constantemente recuérdate de esa Verdad, de esa divinidad que habita dentro de ti.

Muchos sabios pasaron gran parte de sus vidas en silencio. No había historia.

GLOSSARY

ārati
ondeo de luces para adorar a una deidad

avadhūt
uno que ha ido más allá de la conciencia del cuerpo

Avadhūta Stotram
estrofas sobre las cualidades de un sabio

bhakta
el que sigue el camino de la devoción

cidākāśa
el espacio de la Conciencia

Gopīka Gītam
escritura hindú sobre la devoción

gopī
devotas de Kṛṣṇa

Guru Gītā
comentario sobre el guru

Guru Pūrṇimā
luna llena del guru, en julio

hṛdāya
corazón

Kabīr
[1440-1518] santo poeta y tejedor

Kamāl
hijo y discípulo de Kabīr

Kṛṣṇa
Deidad hindú, guru de Arjuna en el *Bhagavad Gītā*

mahāsamādhi
fusión final con el Absoluto

Mathurā
lugar de nacimiento de Kṛṣṇa

Paramahaṁsa
uno establecido en la conciencia de "Yo soy Eso"

puṇyatithī
salida definitiva del cuerpo físico

Rāmakrishna
[1836-1886] santo devocional bengalí

sādhanā
prácticas espirituales

sāhib
término de respeto

samādhi
fusión con el Absoluto

satsaṅg
en compañía de un conocedor de la Verdad (santo)

CONTINUED ON NEXT PAGE

GLOSSARY
CONTINUED

śejāratī
āratī que se realiza para poner a dormir a la deidad

śakti
la energía creativa del universo, la energía espiritual despierta

siddha
maestro perfeccionado

Śiva Sūtras
texto del Shaivismo de Cachemira del siglo IX

viśala
magnánimo

Vivekānanda, Swami
[1863-1902] discípulo de Rāmakrishna

Vrindāvan
donde las gopīs vivían con Kṛṣṇa

S.M.B.®
SHANTI MANDIR
Temple of Peace